

Nuevas aportaciones a la necrópolis romana del sector meridional de la ciudad de *Valentia*, junto a la vía Augusta

Josep BENEDITO I NUEZ

José Manuel MELCHOR MONSERRAT

Juan José SEGUÍ MARCO

Durante los meses de abril a septiembre del año 1999 se llevó a cabo la primera campaña arqueológica de urgencia en los solares n.º 26 a 32 de la calle de San Vicente esquina calle Mesón de Teruel, de la ciudad de Valencia. La última campaña se realizó durante el mes de enero del año 2001 y ha ampliado los resultados anteriores¹ (ver figura 1 y figura 2). Esta calle tradicionalmente se ha identificado con la salida más meridional de la vía Augusta y en ella se ha situado la puerta *Sucronensis*. En la excavación se documentaron once nuevas tumbas junto a un conjunto muy interesante de hallazgos epigráficos de carácter funerario (Seguí, Melchor y Benedito 2000² y una pieza escultórica labrada en mármol correspondiente a la cabeza de una niña (Seguí, Melchor y Benedito, 2001)³. Del estudio de estos nuevos hallazgos se deduce que junto a la vía Augusta en un momento cronológico situado entre los siglos I-II d. C. y IV d. C. ya se venían realizando enterramientos dentro del rito de la incineración y de la inhumación.

Introducción

El estudio del mundo funerario en *Valentia* se va completando durante los últimos años como consecuencia de excavaciones arqueológicas en los cementerios de

1. Intervenciones financiadas íntegramente por la constructora de Juan Bautista Soler.
2. SEGÚI, J. J., MELCHOR, J. M., BENEDITO, J., Nuevas inscripciones funerarias de Valentia, *Hispania Antiqua*, XXIV, Valladolid, 2000.
3. SEGÚI, J. J., MELCHOR, J. M., BENEDITO, J., SANTISTEBAN, C. y SAID, R., «Hallazgo en Valencia de una cabeza infantil romana con marca epigráfica». *SPhV5*, n.s. 2. Valencia, 2001.

la calle Quart⁴, la calle Virgen de la Misericordia⁵, en la Boatella⁶ (plaza de la Merced), avenida de la Constitución⁷, la calle de Sagunto, la calle de Cañete o la misma calle San Vicente Mártir. Con todo, el panorama funerario todavía no es completo⁸, como lo demuestra la falta de información sobre la posible pertinencia de algunas de las tumbas halladas junto a la calle de San Vicente al cementerio de la Boatella⁹ o sobre el período republicano en la ciudad.

Del espacio que nos ocupa hasta la fecha se disponía de muy escasa información, por tratarse de una zona arqueológicamente poco excavada. Sin embargo, se conoce la presencia de dos inscripciones funerarias (CIL2, 14: 50 y 64); dos enterramientos en la calle de San Vicente n.º 54 esquina calle En Sanz excavados por Vicent Escrivá en los años 1990 y 1991¹⁰; y otra intervención en la calle de San Vicente n.º 76 esquina Grabador Selma¹¹. Este último nivel cementerial se asocia a la necrópolis de la Boatella (Albiach y Soriano 1996)¹². Los materiales que acompañan a los enterramientos señalan una cronología del siglo II d. C., lo que evidencia para los arqueólogos una mayor antigüedad que en el resto de la necrópolis. También hay que destacar la presencia de un *ustrinum* y una incineración bajo ímbrices. Del mismo modo, hay que tener en cuenta que en este sector se ha documentado la pervivencia de los dos ritos de enterramiento, inhumación e incineración, en una misma época.

La excavación de la calle de San Vicente n.º 4¹³ documenta la ocupación del espacio con un nivel cementerial asociado también, según los autores, a la necrópolis de la Boatella, y situado paralelo a la vía Augusta. En ella conviven la inhumación y la cremación. Pese al estado de destrucción de los restos, fue posible constatar la presencia humana en la zona en época Alto Imperial. Una nueva campaña de excavaciones en la necrópolis romana de la Boatella se realizó entre los meses de octubre y diciembre de 1997 a cargo de Elisa García y Miguel Sáez¹⁴. Se actuó en un solar situado en la confluencia de las calles Calabazas y en Gil del barrio del

4. GARCÍA, E., GUÉRIN, P., MARTÍ, M., RAMÍREZ, M., «La necrópolis romana de la calle Quart. Resultados recientes», *Actas XXV Congreso Nacional de Arqueología*, Valencia, 1999, pp. 295-305.
5. ROSSELLÓ, M., RUIZ, E., «La necrópolis romana de la c/ Virgen de la Misericordia, Valencia. Siglos I a. C.-III d. C.», *Actas del II Congreso Nacional de Paleopatología*, Valencia, 1995, pp. 183-193.
- «La necrópolis occidental de la Valencia romana», *Saitabi*, 46, Valencia, 1996, pp. 147-168.
6. SORIANO, R., «La necrópolis de la Boatella: elementos para su cronología», *Saguntum*, 22, Valencia, 1989, pp. 393-411.
7. ALBIACH, R., SORIANO, R., «El cementerio romano meridional: Nuevos y viejos datos», *Saitabi*, 46, Valencia, 1996, pp. 101-122.
- El cementerio romano de Orriols, *Saitabi*, 46, Valencia, pp. 123-145.
8. RIBERA I LACOMBA, A., «La topografía de los cementerios romanos de Valentia», *Saitabi*, 46, Valencia, 1996, pp. 85-99.
9. ALBIACH, R., SORIANO, R., *op. cit.*, 1996, p. 119.
10. *Ibidem*; p. 113.
11. AA. VV. [CD-ROM], *Memorias Arqueológicas y Paleontológicas de la Comunidad Valenciana*, n.º 0, Generalitat Valenciana, 1999, ISBN 84-482-2206-7.
12. ALBIACH, R., SORIANO, R., *op. cit.*, 1996, p. 114.
13. AA. VV. [CD-ROM], *op. cit.*, 1999.
14. GARCÍA, E., SÁEZ, M. J., «Nueva campaña de excavaciones en la necrópolis romana de La Boatella», *Actas XXV Congreso Nacional de Arqueología*, Valencia, 1999, pp. 306-313.

Mercado, documentando un total de quince estructuras funerarias de las cuales trece corresponden a enterramientos, con predominio absoluto de inhumaciones, y las otras dos tenían un carácter votivo. Las tumbas están dispuestas en dos niveles. La mayoría de las sepulturas son simples, aunque también se ha registrado un enterramiento doble y otro secundario. Otro aspecto general del rito es la ausencia de ajuar.

La excavación arqueológica

Enterramientos

El lugar de los hallazgos corresponde al espacio más inmediato a la calle de San Vicente. El aspecto más interesante no es el número de individuos hallados (once), sino la diversidad documentada en los tipos de enterramiento: inhumación en fosa simple, inhumación en ataúd de madera, inhumación infantil en caja o cista de *tegulae*, incineración en urna cerámica, incineración en *bustum*, y por último, inhumación infantil en el interior de ánfora.

Durante el proceso de excavación se distinguió un área de necrópolis que presentaba cronología diferente. Se diferenciaron dos claras fases funerarias: una primera altoimperial, de los siglos I y II d.C., momento que proporciona interesantes tumbas de incineración y una inhumación, en que los hallazgos se disponen a lo largo de la calzada; y una segunda fase funeraria únicamente con inhumaciones entre los siglos III y IV d. C., durante la cual las tumbas también se condensan a lo largo de la vía.

Primera Fase Funeraria (Siglos I y II d. C.)

Este momento proporciona sobre todo tumbas de incineración y una sola inhumación infantil que presentaba un ajuar espectacular. Las fosas en estos primeros ejemplos estaban excavadas sobre un sedimento de arenas y limos. La incineración se ha documentado en dos tumbas junto a un *bustum*.

Unidad 1186

Incineración en urna cerámica con escaso material. Está muy afectada por la construcción de un muro encofrado (unidad 1232) de época islámica y del alcantarillado contemporáneo. En el interior documentamos restos de huesos calcinados, cenizas, carbones y pequeños clavos de hierro. La cota inicial de los restos conservados es de 1,09 metros respecto a las cotas iniciales, por su parte la cota final es de 1,21 metros.

Unidad 1200

Bustum, espacio en el que se incinera al individuo y que es aprovechado como lugar de enterramiento, con cubierta de losas de cerámica de sección trape-

zoidal de 0,47 metros de longitud y 0,40 metros de anchura. El tamaño de la unidad de deposición es de 2,05 metros de longitud conservada por 0,80 metros de anchura. En el interior documentamos restos de huesos quemados, cenizas, carbones, clavos de hierro de pequeño tamaño y numerosos remaches de vestimenta, una botella de vidrio, una moneda y restos de una posible suela de esparto. La cota inicial del *bustum* es de 1,68 metros y la final de 1,98 metros respecto a las cotas iniciales.

Unidad 1204

Restos de una incineración, totalmente destrozada por la canalización contemporánea. La cota inicial de la incineración es de 1,12 metros y la final de 1,20 metros respecto a la cota inicial.

Unidad 1213

Inhumación infantil de sexo femenino, depositada en una caja o cista elaborada con *tegulae*. El tamaño conservado de la unidad de deposición es de 0,60 metros de longitud conservada por 0,50 metros de anchura. El esqueleto apareció con un colgante de hueso, dos pendientes de oro, una botellita de vidrio (ver figura 4), una placa plegada de plomo con enganche de oro que guardaba un diente, cuentas de collar de pasta vítrea, restos de pequeños adornos de oro de un posible anillo y una moneda. Junto al esqueleto también aparecieron huesos de un pequeño animal y abundantes clavos, alguno de ellos formaría parte de una construcción de madera. La posición de la inhumación es decúbito supino. La cabeza estaba ligeramente apoyada sobre el tórax y las extremidades superiores se hallaron en posición semiflexionada sobre la pelvis. De las extremidades inferiores tan sólo se conservó parte del fémur derecho. La cota inicial de la cubierta es de 1,33 metros y la final de 1,80 metros respecto a la inicial.

Unidad 3005

Incineración en urna cerámica con escaso material. Está muy afectada por los niveles superiores de época islámica y las construcciones contemporáneas. En el interior documentamos restos de huesos calcinados, cenizas, carbones y pequeños clavos de hierro, una lucerna (ver figura 4), fragmentos informes de bronce y una moneda. La cota inicial de los restos es de 1,5 metros, por su parte la cota final es de 1,80 metros.

Segunda Fase Funeraria (Siglos III y IV d. C.)

Todos los enterramientos encontrados corresponden al rito de la inhumación y están agrupados a lo largo de la vía Augusta. Las tumbas de inhumación son de varios tipos: inhumación en fosa simple, dos ejemplos con cubierta de adobes y otro infantil en el interior de una ánfora africana.

Unidad 1167

Inhumación posiblemente de época romana, aunque hay dudas sobre su correcta adscripción cultural. Apareció, bajo un muro de mampostería (unidad 1085), en el interior de una fosa rectangular excavada directamente sobre el nivel estéril. En el interior de la fosa únicamente apareció un clavo de hierro. El cadáver tenía las extremidades inferiores flexionadas, con los brazos por detrás de la espalda. El tamaño de la unidad de deposición es de 1,30 metros de longitud por 0,50 metros de anchura. La cota inicial de la inhumación es de 1,06 metros respecto a las cotas iniciales.

Unidad 1181

Inhumación de adulto en fosa con cubierta de adobes. El tamaño de la unidad de deposición es de 1,62 metros de longitud por 0,32 metros de anchura. Apareció sin ajuar. La cota inicial de la cubierta es de 1,75 metros respecto a la cota inicial del suelo. La cota final de la fosa es de 2,10 metros. La posición del esqueleto es decúbito lateral derecho.

Unidad 1191

Inhumación de adulto en fosa, con cubierta de adobes. El tamaño de la unidad de deposición es de 1,76 metros de longitud por 0,42 metros de anchura. La cota inicial del esqueleto es de 2,32 metros y la final de 2,53 metros respecto a la cota inicial del solar. En el interior de la fosa apareció una moneda.

Unidad 1202

Inhumación de adulto de sexo masculino en ataúd de madera, con cubierta plana de *tegulae*. El tamaño de la unidad de deposición es de 1,00 metro de longitud conservada (cortada por el alcantarillado) por 0,73 metros de anchura. El único ajuar conservado es una lucerna del tipo Dressel 28 localizada bajo el brazo izquierdo (ver figura 4). El esqueleto estaba en posición decúbito supino y con la cabeza apoyada en tegula. Únicamente conserva las extremidades superiores que se encuentran paralelas al tronco. La cota inicial de la cubierta es de 1,66 metros y la final, de la fosa, de 2,25 metros. En el interior de la fosa apareció un fragmento de lápida con inscripción (Seguí, Mechor y Benedito 2000).

Unidad 1235

Inhumación de adulto, en fosa, muy afectada por la construcción de la canalización contemporánea. Carece de ajuar. La cota inicial del esqueleto es de 2,20 metros respecto a la inicial, por su parte, la final es de 2,41 metros. La posición del individuo es decúbito lateral izquierdo.

Unidad 1236

Pythos. Enterramiento infantil (35 cm de longitud máxima) en el interior de un ánfora africana de 0,60 metros de longitud por 0,22 metros de anchura. La cota inicial de la unidad de deposición es de 2,45 metros y la final de 2,74 metros respecto a la cota inicial. No se ha documentado ajuar alguno.

Cimentaciones

Unidad 1230

Cimentación de mampostería de piedras trabadas con mortero de cal, de forma cuadrangular. Tiene 1,12 metros de longitud conservada por 0,81 metros de anchura conservada y altura máxima de 1,48 metros. La cota inicial es de 1,02 metros respecto a la inicial, la cota final es de 2,50 metros. El nivel de enterramientos documentado en época islámica amortiza totalmente esta construcción.

Unidad 1233

Cimentación de mampostería que presenta una longitud de 4,65 metros por 0,75 metros de anchura y 0,53 metros de altura conservada. Apareció amortizada por la cimentación de un muro encofrado de cronología altomedieval (unidad 1061). La cota inicial de la cimentación es de 1,23 metros y la final de 1,73 metros respecto a los niveles iniciales.

Unidad 1234

Restos de una cimentación de mampostería que conserva una longitud de 3 metros y una anchura de 1,04 metros. La altura es de 0,50 metros. La cota inicial es de 1,67 metros, por su parte la final es de 2,17 metros. Está amortizada por los cimientos de un muro encofrado de cronología medieval (unidad 1206).

Unidad 3007

Resto de una cimentación de piedras trabadas (ver figura 2), que presenta un ángulo de 90°. Las dimensiones son las siguientes: 1,40 por 2,20 metros de longitud y 0,71 metros de anchura conservada; la altura máxima de 0,48 metros. La cota inicial es de 1,6 metros, por su parte la cota final es de 2,1 metros. Entre sus cimientos apareció el fragmente U.E. 3009 que corresponde a un fragmento de capitel o friso correspondiente a una hoja de acanto tallada en piedra de 0,5 cm de ancho por 0,76 cm de alto (ver figura 5). El nivel de época islámica amortiza totalmente esta construcción. La incineración descrita con la unidad 3005 pudo estar asociada a esta construcción.

Otros elementos

Unidad 1221

Estrato documentado junto al nivel de incineraciones, donde se han registrado fragmentos de T. S. Sudgálica, un *pondus*, varios fragmentos de ánfora, restos de ado-

bes, cenizas y carbones junto a clavos de hierro. La cota inicial es de 1,45 metros y la final de 1,56 metros respecto a la inicial de la excavación.

Unidad 1238

Ánfora, vasija de cerámica africana y vaso de paredes finas, que se hallaron formando un conjunto aislado dentro del área de la necrópolis.

Unidad 1239

Cuello de ánfora Dressel 2-4. Apareció documentada junto a la incineración descrita con la unidad 1204 y asociada a la unidad 1221.

Unidad 3008

Ánfora trabada con varios adobes. Apareció depositada horizontalmente en el fondo del vertedero descrito con la unidad 3004.

Área de vertidos

Unidad 1097

Relleno de tierra de textura arenosa, con abundantes fragmentos de huesos de animales, huesos humanos removidos, bloques, ladrillos y escasa cerámica romana junto a fragmentos de mármol de tonalidad blanca y rosada. La cota inicial es de 1,12 metros y la final de 2,35 metros.

Unidad 1171

Relleno muy potente de tierra arcillosa, con abundante cerámica tardorromana, fragmentos de mármol de tonalidad blanca con inscripción correspondientes a lápidas funerarias¹⁵, huesos de animal y desechos (bloques, ladrillos, tejas, carbones). Está asociado a un espacio de vertido de basura. Los fragmentos cerámicos predominantes corresponden a ánforas, grandes tinajas y cerámica de cocina, junto a algún fragmento de cerámica estampillada paleocristiana. Este nivel amortiza los dos enterramientos datados en época romana: unidades 1181 y 1191, localizados en este sector. La cota inicial del relleno es de 1,21 metros y la final de 2,70 metros.

Unidad 1209

Relleno muy potente de tierra de textura arenosa, con escasa cerámica romana (T.S. Africana, T. S. Clara, fragmentos de ánfora, etc.). La cota inicial es de 2,18 metros y la final de más de 3.00 metros.

15. SEGUÍ, J. J., MELCHOR, J. M., BENEDITO, J., *op. cit.*, 2000.

Unidad 1224

Relleno muy potente de tierra arcillosa, con abundante cerámica tardorromana, fragmentos de mármol correspondientes a lápidas funerarias, huesos y desechos. La cota final del relleno es de 2,49 metros respecto a la cota inicial del solar.

Unidad 3004

Relleno de tierra de textura arcillosa, con abundantes fragmentos de cerámica tardorromana, fragmentos de mármol correspondientes a lápidas funerarias, fragmentos de cerámica campaniense, ibérica y del bronce¹⁶, huesos y otros desechos asociados a un basurero. La cota final del relleno es de 3,13 metros respecto a la cota inicial del solar.

Consideraciones generales

Este conjunto de tumbas aporta interesantes novedades para el conocimiento del mundo funerario de la *Valentia* romana. En primer lugar, respecto al propio cementerio, pues de la calle de San Vicente Mártir apenas se disponía de información.

Respecto a la topografía de la necrópolis podemos concluir que apenas se observan diferencias en la disposición de los enterramientos en cada fase de utilización. Sin embargo, la cota inicial de algunas de las tumbas está a escasos centímetros de la superficie actual, en oposición a otros ejemplos que aparecen a más de dos metros de profundidad en el fondo de un vertedero. Además, la necrópolis pudo estar delimitada por alguna construcción que separaba un espacio más elevado limitado por los desniveles posteriormente rellenados con vertidos. La misma concentración de los enterramientos en esta estrecha franja parece confirmar la existencia de una delimitación intencionada de este espacio, que discurría de forma paralela a la vía Augusta.

La documentación de algunas cimentaciones indica la posible existencia de estructuras funerarias, una de mayores dimensiones posiblemente de forma cuadrangular (unidad 3000) con incineración asociada; y otra más pequeña (unidad 1230) que hallamos amortizada por un nivel de enterramientos de época islámica. Otras tumbas disponían de cubiertas de adobe y elementos propios del rito funerario: ánforas asociadas a enterramientos, banquetes funerarios, etc.

Por otro lado, un hecho llama nuestra atención, la variedad de los ritos funerarios (cremación, *bustum*, inhumación en fosa, inhumación en cista, en cajas de madera, en ánfora y, por último, bajo cubierta de adobes), circunstancia que parece evidenciar una larga pervivencia cronológica a lo largo de todo el imperio romano.

Podemos suponer la existencia de un primer momento de utilización de la necrópolis entre los siglos I y II d. C., época julio-claudia. Se trata de varias incine-

16. MELCHOR MONSERRAT, J. M., BENEDITO NÚEZ, J. y GUA JEMER, F., *Nuevas aportaciones a la iconografía ibérica*, en C.P.A.C. 21. Diputación Castellón.

raciones y una inhumación infantil. Las monedas que se encontraron asociadas a los enterramientos aún están en proceso de limpieza lo que nos impide ajustar más la fecha. Una segunda fase funeraria aprovecha la destrucción de los enterramientos anteriores para reocupar el mismo espacio, esta vez exclusivamente con inhumaciones. Es significativa la presencia de fragmentos de lápidas de época altoimperial en la fosa de la inhumación unidad 1202. Esta inhumación se fecha por la lucerna que apareció *in situ* bajo el brazo izquierdo del cadáver, lucerna tipo Dressel-28 del siglo IV d. C. No obstante, esta fase es más difícil de datar en el resto del solar debido a la falta de materiales, sólo en la unidad 1190 apareció una moneda situada entre los siglos III y IV d. C. La saturación del espacio próximo a la Vía Augusta hace que se entierren individuos fuera del espacio principal, como sucede con el *pythos* en ánfora africana o el que se encontraba en una sepultura con cubierta de adobes.

Consideraciones finales

La urbanización de este lugar, a partir de los siglos IX-X d. C., llegó a afectar muy negativamente el área cementerial. Se niveló el terreno utilizando abundantes restos constructivos y cerámicos de época romana y se destruyeron algunos de los enterramientos. A partir de ahora, se inicia la utilización del sector más alejado de la calle de San Vicente como vivienda, donde destaca la existencia de un edificio con patio porticado y con muros de excelente fábrica. Junto a esta gran construcción documentamos otras estancias construidas básicamente con muros de tapial de tierra y combinados con fábrica de ladrillo.

Entre los siglos XI y XIII un espacio muy concentrado, que en la actualidad coincide con la calle Mesón de Teruel, vuelve a utilizarse como área cementerial. Después de excavar el aglomerado de la calle, documentamos hasta tres niveles de enterramientos donde se ha registrado un total de 21 inhumaciones en el interior de fosas excavadas en la tierra. Las inhumaciones parecen corresponder en su mayor parte a mujeres y niños.

Los límites del área de necrópolis quedan marcados, por el oeste, con los márgenes de un muro encofrado; el límite este no se ha podido determinar, pues con la construcción de sótanos en el siglo XIX desapareció; por el sur, posiblemente continuaría la zona de enterramientos, pero sobrepasa los límites marcados por el solar.

Las tumbas no presentan ningún tipo de ajuar, circunstancia que ha imposibilitado establecer una datación más concreta. Las sepulturas están muy agrupadas en todo el sector, circunstancia que evidencia una saturación del área cementerial, y son en todos los casos salvo uno (unidad 1042) tumbas individuales. Las cubiertas, cuando ha sido posible documentarlas, están construidas con adobes.

Todo el conjunto de esqueletos presenta una misma orientación, suroeste, y una posición que varía muy poco siendo la más habitual de decúbito lateral derecho, con la cabeza mirando al sureste. El estado general de los huesos se caracteriza por su mala conservación. La cota de inicio de estos enterramientos se mueve entre los 0,74 metros de la unidad 1036, 0,89 metros de la unidad 1168, 0,95 metros de la unidad 1182, 0,99 metros de la unidad 1187, la unidad 1038 a 1,03 metros de la cota inicial y la unidad 1189 a 1,10 metros.

Por otro lado, la existencia de referencias documentales sobre al menos tres necrópolis de época musulmana cerca de la puerta de la Boatella¹⁷ nos indica que, como es habitual en la cultura musulmana, éstas se encontraran asociadas a un edificio de tipo religioso. En este caso, el edificio se hallaría junto a la vía Augusta. Con todo, podemos suponer que en el solar nos encontramos con los restos de un área cementerial de época islámica asociado a la necrópolis de la Boatella. Hasta la fecha no existía constancia arqueológica de ninguna de las necrópolis de la Boatella, que según Teixidor se extendían cerca de la plaza del Mercado¹⁸.

La amortización de esta área de necrópolis se da con la conquista cristiana y se ve reflejada en un cambio brusco señalado por el abandono de abundantes materiales cerámicos y la destrucción de las viviendas anexas al gran edificio de época islámica. En estos momentos tiene lugar una serie de reformas que llevan, poco tiempo después, a la anulación del área de enterramientos y a una reestructuración importante del edificio. Esta reforma culmina con la eliminación del edificio y la apertura de la actual calle Mesón de Teruel.

El último replanteamiento importante que tiene lugar en el solar lo podemos fechar entre los siglos XV y XVI, con la creación de varias viviendas con patios interiores y área fabril en la planta baja de las mismas. La ocupación en la calle Mesón de Teruel y la calle Abate se ve reflejada ya en los planos de Marcell¹⁹ y del padre Tosca²⁰.

Finalmente, en la primera mitad del siglo XIX se reforman todos los edificios del solar siendo sus patios interiores utilizados como vivienda. A partir de entonces, se mantiene esa configuración hasta la actualidad, exceptuando alguna pequeña reforma en el interior de las casas (construcción de sótanos, escaleras, desagües, pozos, etc.).

17. BARCELÓ TORRES, M. C., «Algunas notas sobre la ciudad islámica de Valencia», *Estudios Medievales*, II, Zaragoza, 1977.
18. PASCUAL PACHECO, J., SERRANO MARCOS, M.^a L., «Necrópolis islámicas en la ciudad de Valencia», *Saitabi*, *Revista de la Facultat de Geografia i Història*, 46, Valencia, 1996.
19. LLOPIS, A. et al., *Cartografía histórica de la ciudad de Valencia: 1705-1919*, Ayuntamiento de Valencia, 1985.
20. TOSCA, P., *Valentia Edetanorum*, copia del original-Archivo del Ejército Arm. G. Tabla 2.^a, Carp. 4, n.º 140, 1705.

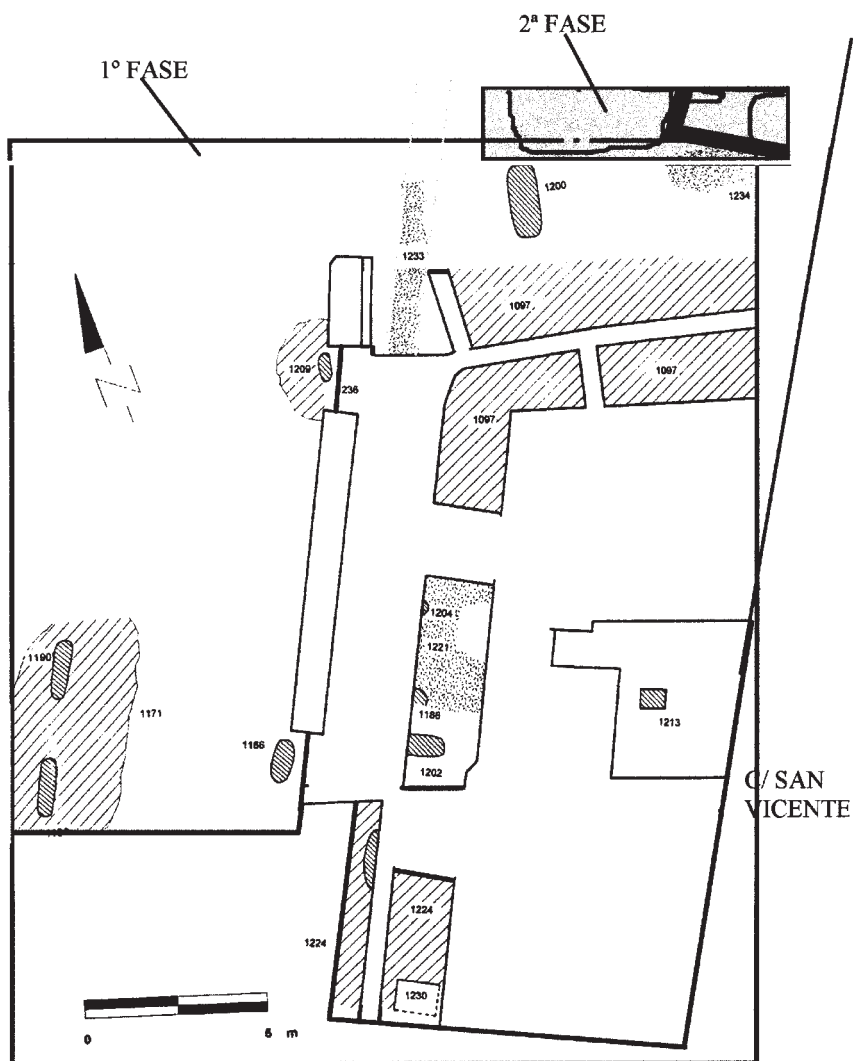


FIG. 1. Plano



FIG. 2.



FIG. 3.

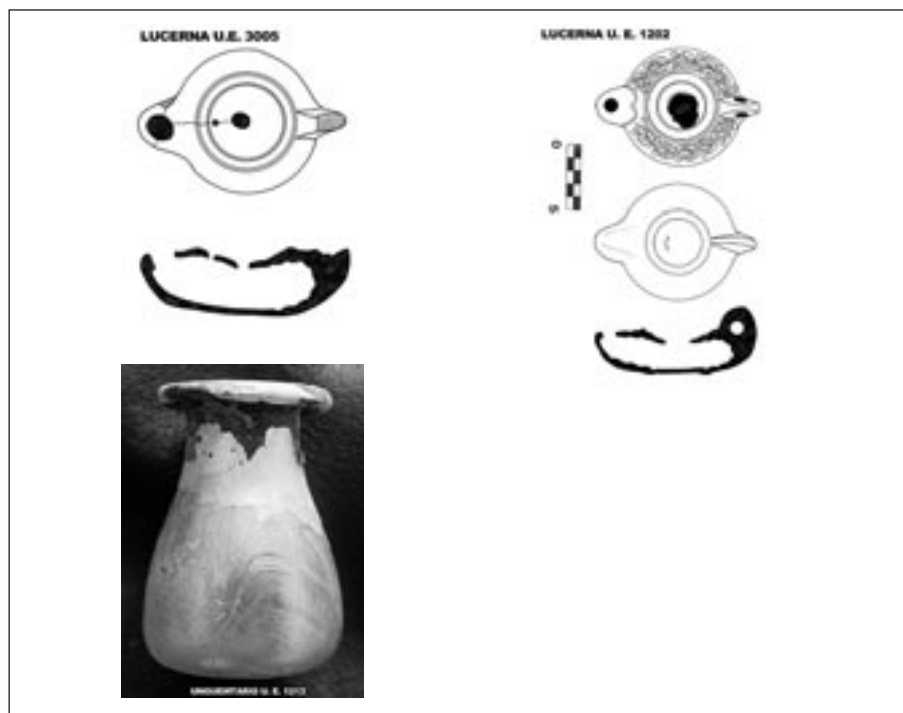


FIG. 4. Materiales de la excavación



FIG. 5. Capitel de piedra reutilizado en 3007

